



Equipes Notre-Dame

*Rassemblement International – International Gathering – Encuentro  
Internacional - Encontro Internacional – Raduno Internazionale*

**Fátima 2018**

*16-21 Juillet – July 16th-21th – 16-21 de Julio – 16-21 Julho – 16-21 Luglio*

---

# MISIÓN DE AMOR

# AMOR EN MISIÓN



20 julio 2018



## Misión de Amor, Amor en Misión

En esta hora de despedida y de compartir, tocados por una profunda emoción, no encontramos palabras para definir lo que hay en nuestra alma, así que damos gracias a Dios por todo lo que fueron estos seis años al servicio de este maravilloso Movimiento.

No queremos hacer un balance de las actividades realizadas durante este tiempo, apenas hablaros sobre el espíritu que nos ha dinamizado e iluminado el camino que elegimos hacer.

Compartir los momentos que tuvimos de gran intimidad con el Señor es para nosotros motivo de júbilo. Fue Él quien, a menudo, nos tomaba de la mano y con mucha ternura nos llevaba a superar los obstáculos.

Ayudados y herederos de la riqueza del pensamiento del Padre Caffarel para hacer el verdadero redescubrimiento de nuestra vocación y misión, llegamos a Fátima, "conscientes de que el amor que rechaza el trabajo y el combate es un amor vencido de partida" (Amor y Gracia, p. 42).

No fue fácil para nosotros escuchar desde el principio la voz del Señor en la llamada que nos hizo. Sabíamos que el futuro no nos pertenecía, pero las limitaciones de distinta índole nos hacían dudar de dar nuestro SÍ.

Queridos amigos, podría parecer que rechazábamos el abrazo que Dios nos quería dar para acompañarnos y consolarnos en el Camino, mostrándonos que el futuro no nos pertenecía.

No nos gustan las nostalgias, las vacilaciones ni las lamentaciones. Sin embargo, recordamos muy bien que nuestro sí, no solo fue difícil de dar, como si fuera un sí revolucionario, pues vino a establecer un programa de vida, exactamente lo contrario a lo que queríamos hacer.

Sin embargo, la santidad siempre nos ha parecido como un reto personal y conyugal, atractivo y posible, porque a pesar de nuestras imperfecciones, seguimos caminando con Cristo, manteniendo con Él una relación constante de amor.

El Papa Francisco ha dicho en su última Exhortación **Gaudete et Exsultate**: «*La santificación es un camino comunitario, de dos en dos*» (141), afirmando también: «*La santidad es parresía: es audacia, es empuje evangelizador que deja una marca en este mundo*» (129).

Incentivados por el Espíritu Santo, y en una actitud de escucha, vigilancia y discernimiento, somos lanzados, sin miedo, con **Orgullo, Esperanza y Alabanza** en esta **Misión de Amor**:

**Orgullo** por lo que fueron y son los Equipos de Nuestra Señora, y por lo que quieren seguir siendo, testigos del Sacramento del Matrimonio.

**Esperanza** en el Padre que siempre nos espera, que nos ve a lo lejos, conoce nuestros sufrimientos y alegrías, proponiéndonos un futuro diferente que a veces no entendemos.

**Esperanza** de que la llamada del Señor encuentre, siempre, en todos nosotros una apertura confiada a la responsabilidad, ya que, al modificar nuestra realidad, transforma profundamente la forma como vivimos esa realidad. Como somos un signo de esperanza,



especialmente con aquellos con quienes establecemos diálogo, hace posible que las diferentes culturas y civilizaciones seamos una sola familia unida por el espíritu de los Equipos de Nuestra Señora.

**Alabado** sea Dios por habernos dado la Luz para ponernos, una vez más, en Camino y por mostrarnos que servirle es una oportunidad para amarlo aún más.

**Alabado** sea enviarnos numerosas llamadas de conversión, como pareja, a lo largo de estos años, mostrándonos el camino a la santidad.

A Nuestra Señora de Aparecida que nos acogió bajo su manto en 2012, todo le fue confiado y nada fue negado a nuestra confianza; dificultades y éxitos, pero sobre todo a nuestra pobre y humilde oración que nunca vaciló.

Ella nos trajo de la mano hasta aquí, donde con gran alegría, a los pies de Nuestra Señora de Fátima, entregaremos este gran tesoro a nuestros queridos amigos Clarita y Edgardo.

También por la oración vivimos la alegría de la presencia de su Hijo de una forma sencilla y humilde, experimentando en nuestra vida la audacia de que Quien se ha hecho Carne y vive entre nosotros, diciéndonos:

*"Irás adonde yo te envíe y dirás lo que yo te ordene. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte"*

(Jer 1, 7-8).

Al discernir entonces cuál es la herencia que recibimos de los Equipos de Nuestra Señora, nos sentimos llamados a hacer fructificar los dones recibidos, considerando como prioritarios los desafíos de Identidad, Apertura, Comunicación, Comunión y Misión.

## **Desafío de Identidad**

Este desafío nos abre a la confrontación con la sociedad, donde damos testimonio de fidelidad a nuestro carisma.

El testimonio de fidelidad a la espiritualidad conyugal, alimentado por el Sacramento del Matrimonio, nos obliga a ir a la fuente, a hacer una relectura de las raíces de nuestra identidad frente a los problemas actuales, ayudándonos a redescubrir la verdadera naturaleza del amor humano, una realidad que nos hace avanzar por el camino de la santidad.

Afrontar con coraje, esfuerzo, vigilancia y discernimiento la convivencia multicultural, buscando recrear métodos, manteniendo firme la doctrina en la armonía y frescura del primer Amor. Gracias a la fuerza del Espíritu, fue alentador y reconfortante vivir la eclesialidad de los Equipos de Nuestra Señora, y poder decir como Pedro: « *Qué bueno es que estemos aquí* »  
(Mt 17, 4).

## **Desafío de apertura**

Los Equipos de Nuestra Señora, como Movimiento de Iglesia y apoyados por la gracia del Sacramento del Matrimonio, quieren estar abiertos a las llamadas que les llegan, porque viven



de la fuerza del testimonio, no para enseñar, sino porque, al vivir en intimidad con Jesús, recorren el camino a su lado.

Purificarnos de la vieja masa para ser levadura nueva es una opción que no deja para un mañana la decisión de partir y de ayudar a otros a romper con una vida que precisa un cambio.

El Papa Francisco nos exhortó recientemente a no olvidar a todos los que sufren al encontrar su camino y necesitan conocer la razón de la alegría que vivimos.

Siendo equipos « *en salida* » que, con entusiasmo y Amor, están dispuestos a renovar la antropología del Hombre, reconocen la complementariedad de los sexos y desarrollan la ayuda mutua para progresar en su camino de santidad. Al practicar « *el arte del acompañamiento* » ayudan a quienes precisan hacer un camino firme y claro.

Llamados a una Misión de Amor, y enriquecidos por la gracia del Sacramento del Matrimonio, nos hacemos capaces de responder a la llamada del Papa para acompañar y formar a todas las parejas que sufren y que atraviesan momentos de fragilidad.

### **Desafío de Comunicación**

Es necesario comprender y analizar las potencialidades de la rápida internacionalidad que los Equipos de Nuestra Señora están viviendo con influencia en su conjunto, creando un espacio humano rico en diferencias culturales, lo que exige un gran diálogo y una fuerte inversión en formación.

Esta multiculturalidad exige un esfuerzo de comprensión y respeto, haciendo que los Equipos de Nuestra Señora vivan, en esta integración un aprendizaje que construya y enriquezca su camino de unidad.

El compromiso de contribuir, a partir de estas acciones de formación y reflexión, a la integración de las diferencias en los ENS, procurando la unidad en la diversidad, nos acerca y nos aproxima a la experiencia de una vida fecunda en comunidad que dé frutos al exterior.

Saber integrar las diferencias culturales en el Movimiento de los ENS obliga a velar por la fidelidad absoluta a su carisma, sin dejar de ser un gran reto al que estamos llamados a realizar a través de la acogida, del diálogo y de la proximidad.

### **Desafío de Comunión**

¡La comunión genera vida!

La Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*, de Juan Pablo II, nos recuerda el deber de « *hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión* », para asegurar « *la eficacia de cualquier esfuerzo de evangelización* ». Subraya también que « *hace falta promover una espiritualidad de la comunión* »

(NMI, 43).

La experiencia de ser una Iglesia que escucha, ora y vive en comunión nos es dada por los Equipos de Nuestra Señora.



Equipos Notre-Dame

**Rassemblement International – International Gathering – Encuentro  
Internacional - Encontro Internacional – Raduno Internazionale**

**Fátima 2018**

**16-21 Juillet – July 16th-21th – 16-21 de Julio – 16-21 Julho – 16-21 Luglio**

Somos una familia de familias (AL, 87) en la que la fuerza del Espíritu, que nos hace vivir en equipo, transforma el Movimiento en un gran equipo de equipos.

Si la familia comienza en la comunión conyugal, al extenderse a los hijos vive en perfecta comunión.

Vivir esta realidad en los Equipos de Nuestra Señora es, al mismo tiempo, un desafío y una tarea.

Desafío para ser testigos con alegría del Sacramento del Matrimonio que nos une, donde la reconciliación es signo de Amor, porque el perdón tiene un poder sanador.

Tarea prioritaria: pedir a los matrimonios, inmersos en el amor conyugal y reflejo del amor de Cristo, un acompañamiento familiar transformador, que les haga capaces de adoptar un nuevo estilo de vida en este mundo individualista y descristianizado.

Tareas y desafíos que solo se llevarán a cabo si se hacen con el apoyo insustituibles de nuestros queridos Consiliarios Espirituales.

*« Es imposible disociar la misión del sacerdote de la misión de Cristo ; Él la prolonga y la perpetúa a lo largo de los siglos » (Padre Caffarel).*

Si a veces nos parece, y es cierto, que nuestra vida y la del Movimiento no se corresponde con la belleza que anunciamos es porque tenemos que reconocer con humildad que la manifestación de Cristo en nuestra vida es débil y tenue, y que la Luz que nos llega no se difunde.

Como el Padre Caffarel describió en « *L'Anneau d'Or*, 117-118 » :

*"Lejos de ser pasiva, esta comunión por el amor es una actividad intensa, común, una sinergia; participación a dos en el mismo acto vital de conocimiento y amor de Dios, bajo el impulso del Espíritu Santo que habita en los esposos".*

## **Desafío de Misión**

*« La audacia y el coraje apostólico son constitutivos de la misión ».*

(Gaudete et Exsultate, 131)

El Concilio Vaticano II lanzó una reformulación radical del fundamento teológico de la misión. El decreto *Ad Gentes* nos presenta la misión como un mandato que no solo es divino, sino que nos remite a Dios que envía y que penetra en el corazón de la humanidad para salvarla.

En la actualidad, la Iglesia está en un momento fecundo de renovación de sí misma.

El Padre Caffarel en « *El matrimonio, ese gran sacramento* » nos deja bien claro que la pareja unida por el Sacramento del Matrimonio es elegida y llamada por Dios para que sea reflejo de su Amor.



Después de la audiencia con el Papa Francisco en 2015, los Equipos de Nuestra Señora fueron llamados a ser una Iglesia viva, servidora, dialogante y misericordiosa. Este fue el espíritu y la postura transmitida en las exhortaciones apostólicas *Evangelium Gaudium* y *Amoris Laetitia*, así como en el mensaje que el Papa Francisco nos dejó en la audiencia mencionada.

Son principios orientadores, en la medida en que nos invitan y nos animan a dialogar, impulsándonos a que acompañar las diferencias, cada vez más visibles en nuestros días, sobre todo en la vida de las parejas y consecuentemente en las familias.

Sabemos que todos recuerdan, aunque nunca insistiremos lo suficiente, cómo su Santidad nos aconsejó que saliéramos a servir, acompañando a los más frágiles y aceptándolos como portadores de realidades que nos llevarán a desarrollar y practicar la misericordia y a potenciar « *el arte del acompañamiento* », a la que el Papa tanto se refiere.

Más acogida, más trabajo en conjunto y más misión, fueron las prioridades que definimos como objetivos.

Los Equipos de Nuestra Señora « *en salida* » no son equipos sin rumbo, son equipos en dirección hacia otros para llegar a las periferias. Sin embargo, llegar a las periferias no significa recorrer el mundo sin dirección ni sentido. Muchas veces es mejor reducir el ritmo, dejar de lado la ansiedad para mirar a los demás y escuchar, optando por acompañar al que cayó al borde del camino, porque es allí donde encontramos a Jesús.

Es en este espíritu que los Equipos de Nuestra Señora se han expandido por todas partes. Así, en 1 de enero de 2018, el Movimiento cuenta ya con 13.580 equipos, de los cuales forman parte 139.820 miembros, asistidos por 10.195 consiliarios espirituales, distribuidos en 92 países de los 5 continentes.

En Fátima, estamos viviendo la fuerza de la internacionalidad con la presencia de unos 8.500 miembros de los Equipos de Nuestra Señora, procedentes de 80 países de los 5 continentes.

Sabemos que estos Encuentros son el lugar privilegiado para que esta internacionalización se fortalezca en la comunión y en la aceptación de diferentes culturas, volviéndonos más fuertes y más audaces para mirar hacia el futuro con confianza y esperanza.

## **Camino en la Barca de Pedro**

El ERI ha elegido hacer su programa caminando junto a la Iglesia.

Así, hubo una respuesta inmediata a la invitación hecha por Benedicto XVI a profesar nuestra fe con alegría y confianza, y a celebrar los 50 años del inicio del Concilio Vaticano II.

Saber de dónde parte nuestro Camino, cuál es el recorrido y el final de nuestro itinerario fueron las preguntas que nos hicimos a nosotros mismos y a todos los que entraron en la Barca de Pedro durante el primer Colegio de Burdeos.

La Barca de Pedro, con Jesús presente, aun cuando parecía que dormía, era un lugar privilegiado para el Encuentro. Cuando el viento soplaba y las olas eran altas, Él era nuestra brújula: "*¿Dónde está vuestra fe?*"

(Lc 8, 22-25).



Esta experiencia nos ha fortalecido para el Camino, mostrándonos con confianza y ternura que al entrar en la Barca de Pedro aceptamos conscientemente ser células de la Iglesia porque *"solo una cosa es necesaria"*

(Lc 10, 42).

La Fe es el fundamento de nuestra vida espiritual, y esta exigencia es lo que da sentido a la vida, no es un refugio para gente sin coraje.

Hemos trabajado durante todo el año la virtud del Amor conyugal, basado en el perdón y la reconciliación, que nos ha ayudado a sumergirnos en aguas profundas para dar a conocer a Dios y proclamar su Amor.

En la fe, donde la exigencia y la lucha no cesan de aumentar; es donde vivimos el amor de ser un hombre y ser una mujer, lo que nos lleva a ser cada vez más a ser pareja, obra maestra de Dios.

La verdadera unidad conyugal es una promesa que acoge el deseo sexual de manera profunda, comprometiendo al hombre y a la mujer, uno con el otro en la enfermedad, la riqueza y la pobreza, basada en la alianza con Dios, como declaramos el día de nuestra boda.

Este tema ha sido objeto de una profunda y cuidada atención por parte de este Equipo Responsable Internacional, con la elaboración de los cuadernos de "Espiritualidad y Sexualidad", abriendo la puerta de nuevo a un asunto que preocupaba mucho al Padre Caffarel.

Nos amamos como hombre y como mujer, y mantener viva la unión con Dios es algo que no puede no ser desconocido ni pospuesto en un Movimiento cuyo carisma es la espiritualidad conyugal.

La práctica de la libertad interior para preparar nuestros corazones y comprender nuestra sexualidad en un contexto de comunión y de santidad personal y conyugal nos parece fundamental. Por eso esta propuesta fue abordada en varios Colegios para que todos pudieran aceptar esta propuesta.

En el Colegio de Boston decidimos visitar a Jesús y permanecer durante un año en la casa de Betania.

Jesús, que amaba a Lázaro y a sus hermanas, sintió la necesidad de ser acogido en su casa, a lo largo de su recorrido misionero, de su actividad profética.

Quisimos entrar en la casa de Betania y conocer mejor a Jesús, que asumió nuestra condición. Aprendimos con su ejemplo a abandonarnos a su Amor.

Jesús nos invita a seleccionar y a dar prioridad a la presencia de Dios y a la escucha de su Palabra.



Jesús propone una jerarquía de valores que dé orden a los gestos. Sin embargo, una elección espiritual de Dios tiene consecuencias: centrar la vida en lo esencial, transformando las preocupaciones en amor, la única cosa que importa.

Esta es la riqueza de conjugar las historias y el conocimiento de la génesis del carácter de cada persona que tiene su lugar en la familia. De este modo, fue importante su consejo en la vida de esta gran familia de los Equipos de Nuestra Señora.

¡Es fundamental hacer elecciones y arriesgar en las opciones! ... « *No se trata solo de realizar algunas buenas obras sino de buscar un cambio social* »

(Gaudete et Exsultate, 99, cita 83).

La principal preocupación durante este año ha sido percibir claramente cómo es necesario llegar a ser más y más como Jesús, avanzando en la obediencia, reajustando la vida de modo que Jesús pasase a ser el centro de existencia del Movimiento y ocupase el primer lugar a través de la oración.

Se ha creado una plataforma virtual de formación catequética a distancia, siguiendo el modelo del Encuentro de los discípulos de Emaús, que ya está disponible en los cinco idiomas oficiales del Movimiento.

El secreto del éxito no radica en lo que se hace, sino en la acción de la fuerza de Aquel que recibimos en casa y que nos hace sentir que « *solo una cosa es necesaria* »

(Lc 10, 42).

Los Equipos de Nuestra Señora que viajan en la barca del Señor, que habitan en su casa y que permanecen en su Presencia, se sienten interpelados para transformar la razón y el corazón y para asumir una nueva actitud al adherirse a la persona de Jesucristo.

Al llegar a Roma con el espíritu renovado no hacía conscientes, aunque humildemente preparados, para ir al mundo a anunciar el Evangelio. « *No llevéis nada para el camino* » (Lc 9, 1-6).

Al realizar el Colegio de Roma, basado en este tema y que precedió al gran Encuentro de Responsables Regionales, nos preparamos para vivir la alegría de ser recibidos por el Santo Padre.

En el Encuentro Internacional de Regionales de Roma en 2015, sin temor y con determinación, proclamamos conscientemente el compromiso que asumíamos: "*¡Aquí estoy, mándame!*" (Is 6, 8).

En Roma, los matrimonios y los consiliarios espirituales, en nombre de todo el Movimiento, se comprometieron a vivir y a irradiar por el mundo su compromiso de Amor.

La intuición profética del Padre Caffarel sobre « **Vocación y Misión** » se ha vuelto muy clara en el espíritu de Equipos de Nuestra Señora.

A través del discurso que el Papa Francisco dirigió a los participantes del Encuentro de Regionales, percibimos cómo la Iglesia cuenta y precisa de nuestro Movimiento, y con cada uno de nosotros en particular, para ser fermentos en el mundo actual.





Para que seamos fermento de esperanza en las familias y signo de reconciliación, el Santo Padre nos dejó claro que las periferias tenían que ser para nosotros objeto de redoblada atención y preocupación.

« ... *el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante* »

(Jn 15, 5).

Revelarle nuestros proyectos de vida, los valores que agitan nuestros corazones, darle a conocer cuáles son nuestros objetivos para esta sociedad en la que vivimos, nos dio la esperanza de ser escuchados y guiados por su Luz.

La propuesta de movilizar a todo el Movimiento fue lanzada con la intención de interiorizar la condición de *discípulos* del Señor que recogen de su boca y de su corazón la inspiración y la fuerza para la vida y la misión, nos hizo ponernos en camino a Fátima, conscientes de nuestra vocación.

Al elegir la ruta « *Yo soy el camino y la verdad y la vida* » (Jn 14, 6) vivimos con expectativa y alegría la realización de dos Sínodos (Extraordinario en 2014 y Ordinario en 2015) donde percibimos las preocupaciones de la Iglesia sobre el tema « *Desafíos pastorales de la familia en el contexto de la Nueva Evangelización* ».

Se hizo evidente que el tema de la familia no era solo un asunto teórico que convenía estudiar, sino que antes era un tema vivo y actual que mostraba las preocupaciones de la sociedad de hoy.

Si los Equipos de Nuestra Señora no asumieran estos problemas o si los relegaran a un segundo plano, sin duda estarían bajo la influencia y el impacto del individualismo que se vive en la actualidad.

Si no discernimos conscientemente cómo iluminar estas vidas sin ideal, no seremos capaces de desarrollar nuevas formas que conduzcan a la sociedad a descubrir que la alegría que tenemos proviene de Cristo y que es fortalecida por las gracias del sacramento del matrimonio que nos da sentido a la vida: « *Permaneced en mi amor* »

(Jn 15, 9).

El discípulo misionero, según el Papa Francisco y citado proféticamente por el Padre Caffarel, es aquel que da testimonio de la acción de Dios en él, sin dejar ninguna duda de que nuestra misión es ante todo un testimonio del *estilo cristiano de vida* que vivimos, convirtiéndose en testigos y profetas de su Amor.

Despertar y renovar el espíritu misionero, caracterizado por una misión de misericordia por el mundo, es la propuesta del ERI como itinerario espiritual para la peregrinación a Fátima.

Escuchar la voz de Dios a través de su silencio es importante. Es el silencio lo que prolonga la Palabra allí donde nos confrontamos con nosotros mismos. Toda verdadera vocación comienza con un encuentro con Jesús, dándonos alegría y una nueva esperanza.

No podemos concebir nuestro Movimiento como un banco de servicios y de gracias, pero podemos imaginar que será un Movimiento que no pierda el ardor y la urgencia de la realización de nuestra vocación.



Es preciso continuar el discernimiento de nuestro carisma, reconocer nuestra vocación específica, privilegiando la formación de todos los equipistas, preparándolos para nuevas responsabilidades.

En la reciente exhortación *Gaudete et Exultate*, el Papa Francisco nos alienta una vez más a seguir este camino, dejando la comodidad al margen para navegar mar adentro y lanzar las redes en aguas profundas. (cf Lc 5,4)

Esto nos exige a todos un cambio de mentalidad, empujándonos fuertemente hacia una nueva perspectiva que nos lleve a comprender claramente cuál es el servicio que los Equipos de Nuestra Señora deben prestar a la Iglesia y al mundo.

Creemos en la actualidad de los Equipos de Nuestra Señora como elemento fundamental en las familias de la sociedad actual, siendo células vivas de una Iglesia en el camino hacia Dios.

En un discernimiento serio y profundo, el ERI elaboró un documento como resultado de todo este camino, « *Vocación y Misión de los ENS en el umbral del tercer milenio* », que intenta responder a las inquietudes sentidas en todas las SR / RR en la actualidad. El criterio de evaluación de la vida de nuestro Movimiento es, ante todo, la vivencia de la espiritualidad conyugal y el compartir esta riqueza con los demás.

Discernir y acoger, discernir y acompañar, practicando « *el arte del acompañamiento* » (*Evangelii Ggaudium*, 169) para estar próximo a las fragilidades, es el eje que proponemos a todos en este documento que, a partir de este momento, está a disposición de todos los equipistas.

Llamados a confirmar nuestro carisma, tanto en pareja como en equipo, con honor y alabanza a nuestro fundador el Padre Henri Caffarel, profeta de nuestro tiempo, nos sentimos capaces de rebasar las fronteras al escuchar los anhelos del Padre y las necesidades de los Hombres.

Unidos a Cristo que nos permite servir con audacia y ardor apostólico, pongamos nuestro carisma al servicio de los demás. El Señor que conoce nuestra fragilidad y nos sostiene con su Espíritu, nos repite con serenidad y firmeza: « *No tengáis miedo* ».

« *Pidamos al Señor la gracia para no vacilar cuando el Espíritu nos reclame que demos un paso adelante, pidamos el valor apostólico de comunicar el Evangelio a los demás y de renunciar a hacer de nuestra vida cristiana un museo de recuerdos. En todo caso, dejemos que el Espíritu Santo nos haga contemplar la historia en la clave de Jesús resucitado. De ese modo la Iglesia, en lugar de estancarse, podrá seguir adelante acogiendo las sorpresas del Señor* »

(Gaudete et Exsultate, 139).

## Conclusión

Queridos amigos, queremos en esta hora final despedirnos de todos y cada uno de vosotros en particular y recordaros que la Virgen Madre ha vuelto a hablar y a sonreír, ya no a los tres niños, sino a miles de personas presentes de todo el mundo.

Para los pastorcillos la Fe era sencilla y pura, tal vez por eso dijo el Señor: « *Si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos* » (Mt 18, 3).



Debemos tener esta sencillez para evitar que nuestra lógica racional cierre las puertas de nuestro corazón.

« *Mirar y actuar con misericordia, esto es santidad* »

(Gaudete et Exsultate, 82).

Antes de partir, pongámonos en manos de Marie. Ella es la protagonista de toda esta maravilla que, de forma silenciosa, discreta, obediente y de una fidelidad sin límites, nos ha ofrecido la luz que nos ilumina.

« *Entonces surgirá tu luz como la aurora* »

(Is 58, 8).

Es necesario tener coraje y osadía como los tres pastorcillos que recibieron de Dios, a través de María, el mensaje de conversión y de salvación, mostrando cómo los débiles y humildes pueden ser audaces anunciadores del Amor en este mundo en que vivimos.

Conscientes de nuestra Vocación y Misión, anunciadores de la Bienaventuranza del Amor conyugal, partamos asistidos por el Espíritu que nos garantiza una renovada y constante creatividad, en profunda fidelidad al carisma de los ENS y a la Iglesia de la que formamos parte.

« *No tengas miedo de apuntar más alto, de dejarte amar y liberar por Dios* » (Gaudete et Exsultate, 34), porque la **Reconciliación es siempre un signo de Amor.**

Tó y Zé Moura Soares